

“El Sistema Participativo de Garantía de la Facultad de Agronomía (UBA), implementación, prácticas organizacionales y actores intervinientes”

Resumen:

En el marco del régimen agroalimentario corporativo, la tecnificación de la agricultura y el modelo de la revolución verde se encuentran asociados a una serie de problemas sociales y ambientales. En este contexto, asociaciones de productores, universidades y consumidores llevan adelante iniciativas que intentan disputar o poner en cuestión las reglas de juego del sistema agroalimentario actual y plantean formas de producción, circulación y consumo denominadas generalmente como alternativas. De esta manera, los agentes buscan dar respuesta a diversas problemáticas y despliegan estrategias de reproducción social para la movilización de recursos. En este trabajo centraremos el análisis en la implementación de Sistemas Participativos de Garantías (SPG), los cuales funcionan como un dispositivo de diferenciación y valorización de los alimentos comercializados y son asociados a categorías como soberanía alimentaria y agroecología. El caso empírico estudiado es el SPG integrado al Programa de Extensión del Área Metropolitana de Buenos Aires de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. A partir del mismo nos proponemos indagar los sentidos que las/os participantes le dan a la creación de nuevos mercados y a las diferentes formas de resistencia.

Palabras clave: MODELO PRODUCTIVO – AGROECOLOGÍA – CANALES CORTOS DE COMERCIALIZACION – SISTEMAS PARTICIPATIVOS DE GARANTIAS.

1.Introducción

En el marco del régimen agroalimentario corporativo, la tecnificación de la agricultura y el “modelo de la revolución verde” han incrementado la producción de alimentos en el mundo. Sin embargo, este modelo no ha logrado solucionar el problema del hambre en la población mundial y a su vez, se relaciona a una serie de problemas sociales y ambientales que ponen en duda su permanencia en el tiempo. Al respecto, la movilización campesina contemporánea combina una crítica de la producción y de las relaciones de circulación, y manifiesta las implicaciones universales que tiene la *soberanía alimentaria*. A su vez, algunos científicos revalorizan la cultura de los agricultores tradicionales y sus métodos de cultivo, y apuntan a la integración del conocimiento científico al conocimiento tradicional.

En este contexto, diferentes actores llevan adelante formas alternativas de producción, circulación y consumo de alimentos respecto al sistema agroalimentario actual. En este sentido, se destacan la producción orgánica y la agroecología. Asimismo, la certificación que requiere la producción orgánica es revisada por su falta de adaptación a pequeños

productores. Desde otro punto de vista, la *agroecología* puede interpretarse como una disciplina científica, como un movimiento o como una práctica. Por otra parte, los productores emplean estrategias de integración del espacio productivo al espacio de comercialización de alimentos, donde la creación de nuevos mercados y canales cortos de comercialización toman relevancia. Ya que, los consumidores de alimentos orgánicos y agroecológicos valoran la comercialización en ferias a través de la venta directa y que los alimentos se encuentren libres de pesticidas.

En los últimos años se observan alianzas de organizaciones de productores con agentes estatales y de otros sectores para mejorar las condiciones de venta directa en los mercados locales. Por ejemplo, la experiencia de la “Feria del productor al consumidor” (FPC) llevada adelante en el predio de la Facultad de Agronomía de la UBA, en la que productores de la *agricultura familiar* comercializaron su producción. En este marco, los agentes buscan dar respuesta a las problemáticas planteadas y desarrollan estrategias de reproducción social para la movilización de recursos. En tal sentido, los Sistemas Participativos de Garantías (SPG) funcionan como un dispositivo de diferenciación y valorización de los alimentos.

La presente ponencia forma parte de un proyecto más amplio y representa una primera aproximación en la que intentaremos contextualizar el caso empírico al que haremos referencia a partir de la revisión de antecedentes y categorías conceptuales a las que se encuentra asociado. Nos referimos al caso del SPG integrado al Programa de Extensión del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA). En dicha experiencia, se vinculan diferentes actores, entre ellos, docentes y estudiantes de la FAUBA, organizaciones de productores de hortalizas y consumidores de alimentos que asisten a la “Feria del Productor al Consumidor”. Las quintas donde cultivan las/os productoras/es están ubicadas en el periurbano sur del AMBA, donde algunos producen de forma agroecológica y otros se encuentran en transición hacia la producción agroecológica. En el SPG FAUBA se realizan actividades de investigación, se promueven procesos orientados a la *soberanía alimentaria* y se garantizan los procesos productivos de los alimentos comercializados, de esta forma los consumidores logran acceder a información relevante acerca del alimento adquirido.

2. Régimen alimentario y modelo productivo actual

McMichael (2016) plantea que el *proyecto de régimen alimentario* surgió “para especificar las relaciones entre el ordenamiento del mundo y el comercio agroalimentario” (15). El proyecto tuvo lugar a finales de los ochenta en un contexto de desnacionalización en el que los estados enfrentaban prospectos de transformación desde dentro con la re-estructuración agroalimentaria a escala global y desde afuera en tanto nuevos principios multilaterales

(McMichael, 2016). El autor esboza los tres regímenes alimentarios que han operado sucesivamente a nivel mundial desde finales del siglo XIX: 1) el régimen centrado en Inglaterra entre 1870 y 1930; 2) el régimen centrado en Estados Unidos entre 1950 y 1970, y 3) el régimen alimentario corporativo, centrado en el poder corporativo financiero, desde 1980 hasta el presente (Tetreault, 2015). La configuración del poder en cada periodo ha sido muy distinta, siendo el elemento unificador, la organización de la producción y circulación de alimentos para sostener aquella configuración de poder enraizada en una dinámica de acumulación particular. Por tanto, un régimen alimentario representa una coyuntura histórica mundial particular en la que las reglas que gobiernan definen una relación determinada de precio mundial para la provisión alimentaria (McMichael, 2016).

El tercer régimen alimentario se caracteriza por la hegemonía de las compañías agroalimentarias transnacionales y del capital financiero, la internacionalización de la agricultura, la financiarización de los mercados mundiales y la especulación sobre los precios agrícolas (Tetreault, 2015). Según McMichael (2016), la paradoja del régimen alimentario corporativo es que, así como se presenta como la condición para la *seguridad alimentaria*¹, causa la miseria de las poblaciones - especialmente rurales - a través del ejercicio del poder del monopolio. En este sentido, la movilización campesina contemporánea combina una crítica de la producción y también de las relaciones de circulación en el régimen alimentario industrial y manifiesta las implicaciones universales que tiene la *soberanía alimentaria* (McMichael, 2015).

En este marco, la tecnificación de la agricultura y el “*modelo de la revolución verde*”², han incrementado la producción de alimentos en el mundo, a través de un mayor rendimiento por unidad de área de los cultivos. Sin embargo, este modelo no ha logrado solucionar el problema del hambre en la población mundial y a su vez, se encuentra asociado a una serie de problemas sociales y ambientales que ponen en duda su permanencia en el tiempo (Sarandón y Flores, 2014). La “eficiencia productiva” del modelo, ocurre a expensas de la dilapidación del capital natural y de los costos que internalizan otros actores sociales, ya sea vía acumulación por desposesión o a través de la socialización y el diferimiento temporal de sus externalidades negativas (Cáceres, 2015). De este modo, el manejo actual de los agroecosistemas pone en peligro tanto la calidad del ambiente como su capacidad productiva (Sarandón y Flores, 2014).

¹ Se destacan diferentes perspectivas entre *seguridad alimentaria* y *soberanía alimentaria* (Guerreiro y Wahren, 2016)

² Según Cittadini (2014: 118) “*El paradigma de la agricultura moderna (revolución verde) se ha basado en el mejoramiento genético y en la simplificación de los agroecosistemas con el propósito de lograr que los nuevos materiales expresen su máxima potencialidad. La incorporación de fertilizantes químicos y agroquímicos para el control de malezas y enfermedades son elementos centrales del modelo.*”

Asimismo, Cáceres (2015) afirma que no resulta fácil cuestionar el modelo tecnológico dominante en la agricultura, debido a los intereses económicos que tiene el agronegocio en su compleja red de asociados internacionales y nacionales, empresas, organismos, centros educativos y gobiernos. El autor plantea que es necesario analizar cómo las recientes transformaciones productivas están impactando en las sociedades; comprender mejor cómo ocurren los procesos de acumulación en el agro contemporáneo; y profundizar el análisis de los vínculos existentes entre la ideología, la política, y la ciencia agronómica.

Desde este lineamiento, algunos científicos revalorizan la cultura de los agricultores tradicionales y sus métodos de cultivo (Sarandón y Flores 2014). En este sentido, la integración del conocimiento científico al conocimiento tradicional, y la conjugación de las perspectivas de tomadores de decisión política con las visiones y expectativas de las comunidades locales, requieren de procesos de extensión rural que funcionen como un puente entre diversos actores e intereses (Easdale et al., 2017).

A continuación, nos proponemos contextualizar la creación del SPG-FAUBA, para ello presentaremos formas de producción, circulación y consumo de alimentos denominadas como alternativas, que llevan adelante diferentes actores en el *sistema agroalimentario* actual. De acuerdo con Teubal y Rodríguez, (2001) entendemos por *sistema agroalimentario* al “*espacio socioeconómico que incluye la producción agropecuaria; la producción de insumos agropecuarios, y la comercialización, procesamiento industrial y distribución final de alimentos*” (1).

3.Agricultura alternativa

El régimen alimentario corporativo ha girado en torno a la tensión entre el modelo agroalimentario exportador y la orientación al mercado local de la mayoría de los agricultores del mundo (McMichael, 2016). En este marco, Altieri (2009) define a la *agricultura alternativa* como:

“sistemas o prácticas de agricultura antagónicas al modelo industrial del monocultivo dependiente de insumos externos, que intentan proporcionar un medio ambiente balanceado, rendimiento y fertilidad del suelo sostenidos y control natural de plagas, mediante el diseño de agroecosistemas diversificados y el empleo de tecnologías de bajos insumos” (70).

Este paradigma incluye diversas corrientes tales como la agricultura orgánica, la agroecología, la agricultura tradicional o campesino-indígena, la biodinámica, la permacultura, la agricultura biológica, la agricultura natural (Petersen, 2018 en Palmisano, 2019).

Según Rodríguez *et al.* (2002) la producción orgánica se identifica -tanto a nivel nacional como internacional- con tres palabras que se usan indistintamente: orgánico, ecológico o biológico.

Para IFOAM (2008) la *agricultura orgánica* es: “*un sistema de producción que mantiene y mejora la salud de los suelos, los ecosistemas y las personas.*” (p. 1). Sin embargo, la *agricultura orgánica* que mantiene monocultivos depende de insumos externos, se basa en sellos de certificación extranjeros y caros, o en sistemas de comercio destinados a la agroexportación; de esta forma ofrece poco a los agricultores, volviéndolos dependientes de insumos y mercados externos (Altieri y Toledo, 2010).

El modelo de desarrollo del sector orgánico en América Latina es básicamente agroexportador, los marcos regulatorios de la producción y el comercio de estos productos originalmente se desarrollaron en función de los mercados externos (Fernández, 2018). Según SENASA (2019), la superficie de producción orgánica bajo seguimiento en Argentina es de aproximadamente 3,6 millones de hectáreas y cuenta con un total de 1.366 establecimientos. Los principales destinos de los productos orgánicos son EE. UU. y la Unión Europea (43% y 36% del volumen exportado respectivamente). El mercado interno se caracteriza por la diversidad en la oferta de productos y por su escasa relevancia en volumen como destino de la producción. En el año 2018, el volumen de productos orgánicos certificados para el consumo interno fue menor al 1%.

En Argentina existen normativas oficiales que regulan la producción y comercialización de productos orgánicos, en 1992 el Instituto Argentino para la Sanidad y Calidad Vegetal (IASCAV) implementó las normativas que regulan la producción de productos ecológicos de origen vegetal (Rodríguez *et. al.* 2002). En el año 1999 es sancionada y promulgada la Ley 25.127/99, conocida como Ley de Orgánicos, la cual establece que para que un producto sea considerado orgánico debe ser certificado por un organismo independiente. Esta certificación “por tercera parte”³ es revisada por su falta de adaptación a pequeños productores (Pereda *et al.* 2015), que de esta forma quedan excluidos de la posibilidad de diferenciar la calidad ecológica de sus productos (Fernández, 2018).

Según Souza Casadinho (2014), los productores critican este estilo de certificación por tres razones centrales: no surge de sus verdaderas necesidades, no certifica el sistema sino cultivos específicos y su costo es elevado. Además, el procedimiento se basa en indicadores que son resistentes a cambios y adecuaciones, se rige bajo una lógica establecida por los intereses del mercado, se le otorga el poder a las entidades certificadoras y a las figuras técnicas, y supone un sobreprecio al producto final (Cuéllar Padilla, 2011). Por otra parte, la certificación orgánica genera en el productor una dependencia similar a la que enfrenta bajo

³ Se denomina tercera parte, porque se considera que la primera parte es quien produce el bien o servicio, y la segunda es quien adquiere/consume ese producto (Cuéllar Padilla, 2011).

el régimen de compra de variedades o híbridos de la agricultura industrial; en el primer caso debe pagar por la certificación y en el segundo por las regalías (Pengue, 2019).

Desde otro punto de vista⁴, el “*paradigma agroecológico*” realiza críticas profundas al modelo de la revolución verde y afirma a su vez las potencialidades y virtudes que tendría un “*paradigma alternativo*”⁵ (Cittadini, 2014). Existen acuerdos generales sobre la definición de *agroecología*. Sin embargo, es un término polisémico que se encuentra en disputa a raíz de su naturaleza política (Domínguez, 2019). En este sentido, la *agroecología* puede interpretarse como una disciplina científica, como un movimiento o como una práctica (Wezel, 2009; Marasas, 2012).

La primera publicación científica registrada con la palabra *agroecología* fue en 1928, durante las décadas de 1970 y 1980 la *agroecología* se expandió como ciencia y en la década de 1990 se institucionalizó y consolidó. A partir del 2000, algunas definiciones más amplias han proporcionado la base para nuevas dimensiones en la *agroecología*. A lo largo de 80 años se desarrolló un cambio de enfoque, del concepto y de la investigación en *agroecología* (Wezel y Soldat 2009).

Sevilla Guzmán *et al.*, (2006) plantean los elementos centrales de la *agroecología* agrupados en tres dimensiones: una “*ecológica y técnico-agronómica*”; otra “*socioeconómica y cultural*”, y, por último, una “*dimensión sociopolítica*”. Por su parte, Altieri y Toledo (2010) plantean que la *agroecología* es una ciencia y un conjunto de prácticas.

Asimismo, Méndez *et al.* (2013) identifican dos perspectivas predominantes. La primera de ellas tiende a aplicar exclusivamente la *agroecología* como un marco para reforzar, ampliar o desarrollar la investigación científica, arraigada en la tradición occidental y de las ciencias naturales, con un enfoque principal en estudios a diferentes escalas (granja, paisaje, región) del proceso de producción agrícola. Por otro lado, un enfoque agroecológico que busca integrarse con las ciencias sociales y abarcar todo el sistema agroalimentario. El mismo, se desarrolló partiendo de la ecología y la agronomía; en un marco que busca integrar los enfoques transdisciplinarios, participativos y orientados a la acción, así como participar críticamente en cuestiones político-económicas que afectan a los sistemas agroalimentarios.

En pocas palabras, prevalecen dos enfoques diferentes: el enfoque del agroecosistema y el de los sistemas alimentarios. Según Wezel y Soldat (2009), estos enfoques podrían no conciliarse entre sí en el futuro cercano. En este sentido, Sevilla Guzmán (2000) plantea que la *agroecología* pretende ser utilizada como una técnica para comprender el funcionamiento

⁴ Con el tiempo los conceptos de producción orgánica y agroecología se fueron diferenciando en Argentina, uno más anclado en un esquema normativo y otro en un campo disciplinar y de la experiencia social y comunitaria (Patrouilleau, *et al.* 2017).

⁵ Al respecto, Albaladejo (2014) considera que un paradigma no reemplaza al otro, sino que coexisten.

de los sistemas agrarios y resolver los problemas técnico-agronómicos que las ciencias agrarias convencionales no han logrado solventar. Según el autor, este enfoque carece de compromisos socioambientales, dado que la “*agroecología débil*” no se diferencia en mucho de la “*agronomía convencional*”. Por su parte, Navarrete (2017) plantea que, si la *agroecología* pretende ser una herramienta válida en la lucha por reconocer y garantizar la *soberanía alimentaria*, debe estar en condiciones de sostener una lucha en un doble frente. Por un lado, al interior del propio enfoque, intentando trascender la dimensión técnico-productivo para desarrollar la dimensión socioeconómica y la dimensión sociocultural y política; y, por otro lado, frente al modelo agroindustrial y el sistema agroalimentario hegemónico, a partir de la disputa de dicha hegemonía.

El origen de la *agroecología* en Argentina se releva de dos vertientes vinculadas; una práctica, de movimientos sociales y/o ONG y la otra del campo académico/científico (Cittadini, 2014). Souza Casadinho (2014) reconoce antecedentes en los modos de producción de los pueblos originarios y productores de tipo campesino. Según el autor, las organizaciones de la sociedad civil fueron quienes llevaron adelante tanto las primeras discusiones teóricas, como las acciones específicas junto a productores. Las primeras experiencias se desarrollaron a principios de los años `70 (con aportes de diferentes ONGs) y en los 90 se iniciaron las tareas en las universidades. Las actividades en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA) se inician en el año 1992, intentando articular actividades de extensión, docencia e investigación. En el campo de la producción del conocimiento, la articulación entre las ONGs y las universidades permitió, en un ámbito no exento de conflictos, combinar potencialidades y recursos (Souza Casadinho 2014). Por otra parte, Clar (2018) analiza el desarrollo de la *agroecología* en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) y realiza una periodización desde 1983 hasta 2018. En el trabajo define cuatro periodos, los 80´, los 90´, del 2001 al 2008 y del 2008 a 2018. Allí, concluye que a lo largo de estos periodos el mapa de actores se fue transformando, donde cada vez es mayor el número y la diversidad. Asimismo, plantea que la injerencia de la *agroecología* en la RMBA continúa siendo marginal, pero observa una expansión, especialmente a partir del 2008.

Muchos de los productores que han adoptado la *agroecología* se encuentran en la “*etapa de transición*” (Souza Casadinho, 2014). Asimismo, la “*transición agroecológica*” no resulta una tarea sencilla para los productores, ya que una serie de factores influyen en la toma de decisión: la tenencia de la tierra, el nivel de capital y el tamaño de la producción (Parodi, 2018). En este sentido, el avance en la “*transición agroecológica*” requiere de decisión, conocimientos, dedicación, capacidad para manejar imprevistos, orientación estratégica y políticas adecuadas de mediano largo-plazo; este conjunto de factores condiciona las

posibilidades de cambio, especialmente para los productores que cuentan con menor disponibilidad de recursos (Carballo, 2018).

Las posibilidades de avance de la producción agroecológica son diferentes según el tipo de producción y las áreas geográficas implicadas (Cittadini, 2014). En este sentido, se diferencian tres tipos principales de formas de concebir y practicar la agroecología en Argentina (Patrouilleau, *et al.* 2017). En el caso de producciones extensivas de tipo agroecológico, es posible obtener mejor estabilidad en los rendimientos, menor riesgo productivo y mejores resultados económicos que en el modelo productivo industrial actual (Zamora, Barbera, y Hansson, 2017; Zamora *et al.* 2015). También se destacan experiencias de agricultura alternativa que tienen lugar en la provincia de Buenos Aires (Palmisano 2018, 2019). Con relación a la producción para el abastecimiento local, la agroecología puede tener mayores posibilidades de afianzarse en el corto y mediano plazo (Cittadini, 2014). A su vez, se han desarrollado protocolos y proyectos para la producción agroecológica en las zonas periurbanas donde se implementaron restricciones de aplicación de agroquímicos⁶ (Pérez *et al.* 2013).

4.La producción hortícola en el periurbano bonaerense

El borde periurbano es un territorio productivo, residencial y de servicios que se desarrolla en el contorno de las ciudades. Según Barsky (2005: 3-4) el periurbano constituye *“un territorio de borde sometido a procesos económicos relacionados con la valorización capitalista del espacio, como consecuencia de la incorporación real o potencial de nuevas tierras a la ciudad”*. Se trata de un territorio en consolidación y de una gran heterogeneidad en los usos del suelo (Barsky 2005).

El entramado de explotaciones primario-intensivas que se desarrollan en el periurbano conforman el denominado cinturón verde, su ventaja competitiva esencial radica en la proximidad a la ciudad (Barsky, 2010). En Argentina se denomina cinturón verde: *“al espacio periurbano conformado por una trama de quintas o huertas familiares –y otras de características más empresariales- que rodean a las grandes ciudades, cuya producción se destina especialmente a verduras de hoja y hortalizas de estación. La lógica de localización de estas actividades altamente intensivas en el uso de los factores de la producción (tierra, trabajo y capital) responde a su cercanía geográfica con respecto a los grandes centros urbanos, aprovechando intersticios o zonas de vacancia para establecerse”* (Barsky, 2005, p. 9).

⁶ Según Cappello *et al.* (2008) muchos de los pesticidas empleados en las actividades agrícolas del cordón hortícola de Buenos Aires representan un riesgo para la salud humana.

La conformación tentacular del tejido metropolitano de Buenos Aires tiene su origen en una serie de fenómenos urbanos que se incrementaron desde fines de siglo XIX (Barsky 2010). A su vez, el periurbano agrícola de la RMBA fue complejizándose como cinturón verde a lo largo del siglo XX, donde la evolución productiva y relocalización del cinturón estuvo relacionada con fenómenos socioeconómicos (Barsky 2005).

La actividad hortícola en el cinturón verde bonaerense estuvo asociada a la mano de obra migrante desde mediados de la década de 1940 con la llegada de migrantes europeos, (principalmente italianos, españoles y portugueses después) cuya estructura territorial estaba conformada por islas productivas. En la segunda mitad del siglo XX el espacio hortícola adquiere una conformación más homogénea y compacta asimilable a un cinturón productivo. En esta época la migración europea entra en una fase de declive, mientras que se produce un reemplazo generacional protagonizado por inmigrantes de origen boliviano (García y Le Gall, 2009; Le Gall y García 2010; Barsky 2015).

Los migrantes de nacionalidad boliviana se transforman en el sujeto social agrario predominante, al reemplazar a los productores considerados tradicionales procedentes de Europa (Benencia y Quaranta, 2018). Aquellos que arribaron a la región norte del periurbano lo hicieron generalmente desde Potosí y Sucre, en la década de los 80' y primera mitad de los 90'. Estos productores se especializan en la comercialización, aunque persisten todavía zonas productivas concentradas. Los que arribaron a la región sur del periurbano lo hicieron generalmente desde Tarija, en la segunda mitad de los 90' - 2000. Se destacan por una mayor diferenciación y mejor perspectiva de crecimiento como productores de hortalizas en volumen, calidad y amplio período de cosecha. Entre ambas regiones se evidencia un proceso de diferenciación, por cuestiones étnicas, tecnológicas, estructurales y de políticas (internacionales, nacionales y municipales); pero también de complementación, ya que productores-comerciantes del norte compran a los productores del sur hortalizas en cantidad y calidad, debido a que no siempre pueden garantizar su producción (García y Le Gall, 2009).

En las últimas décadas el cinturón hortícola experimentó profundos cambios que modificaron sus características sociales y productivas, estas transformaciones se expresan diferencialmente en las zonas del cinturón según condiciones productivas, sociales, históricas y culturales específicas de cada espacio territorial en particular (Benencia, Quaranta y Tassara, 2009). En este sentido, Barsky (2015) observa una intensa desestructuración territorial en el marco de una caída del número de las explotaciones hortícolas, dividiéndose entre el periurbano sur (La Plata), zona que ha concentrado la operatoria más intensiva de la horticultura; el periurbano norte, que aún conserva islas de producción pero cuya subsistencia

está menos asegurada, ya que sus actores sociales son vulnerables al avance de la urbanización; y el periurbano oeste que también ha experimentado un marcado retroceso.

Según Barsky (2012), la defensa de la agricultura periurbana debe conjugar instrumentos de gestión territorial flexibles, adaptados a las complejas dinámicas socioeconómicas y ambientales de los espacios periurbanos. En este sentido, distintos autores destacan problemáticas de contaminación ambiental y competencia por el uso del suelo en el periurbano (Alegre, 2016; Ferraris y Ferrero, 2018; Pizarro 2010; Mosca, 2019a; Mosca, 2019b).

5. La agricultura familiar en el periurbano bonaerense

En un periodo de veinte años aproximadamente, se han producido transformaciones en el *sistema agroalimentario* argentino en general y en la horticultura en particular, entre las cuales sobresalen (Souza Casadinho 2001 en Benencia y Souza Casadinho 2009):

-Un incremento de la producción de hortalizas (que vino de la mano de la producción bajo cubierta), en relación con un relativo estancamiento de la demanda.

-Un énfasis en la calidad formal o externa de los productos.

-Una intensificación en el uso del capital volcado hacia una mayor utilización de insumos producidos fuera del predio, fundamentalmente aquellos derivados de síntesis química.

-Un incremento en los costos de comercialización, transporte e intermediación.

Como resultado, se produjo un proceso de diferenciación entre los productores del AMBA. Por un lado, están los productores que pueden sostener un creciente ritmo de capitalización⁷; por otro, aquellos que no pudieron sostener el ritmo impuesto y abandonaron la explotación, y, por último, una gran cantidad de situaciones en las cuales la persistencia se da sin expansión (Benencia y Souza Casadinho 2009).

En este marco, el sector de productores denominados "*resistentes*"⁸, desarrolla estrategias o lógicas resistenciales con el fin de subsistir en la producción. Esta franja de productores aprovecha de forma particular los intersticios y alternativas del sistema, procuran contrarrestar la creciente tendencia a la descapitalización de sus explotaciones y el deterioro de sus condiciones de vida y trabajo. De este modo, intentan incrementar sus ingresos y disminuir

⁷ Los que pudieron acceder a mejores condiciones (debido a su capacidad de capitalización) lograron incrementar la productividad a partir de la incorporación de tecnología mecánica, química y superficie bajo cubierta (nuevo modelo hegemónico) (Benencia y Souza Casadinho 2009).

⁸ Este tipo de productores se concentran en explotaciones que abarcan hasta 5 ha y representan más de la mitad del total de los productores hortícolas del AMBA. La mayoría de estas explotaciones se encuentran ubicadas en la zona sur (Benencia y Souza Casadinho, 2009).

los costos, controlando al extremo las pautas de producción, desplegando y explotando estratégicamente al máximo la mano de obra familiar. En estos casos, la capacidad de diversificar los sitios de comercialización requiere de una estrategia productiva, de vínculos locales y de una dotación de mano de obra familiar adecuada a fin de poder encarar satisfactoriamente el tándem producción – comercialización (Benencia y Souza Casadinho 2009).

6. Canales de comercialización

Con respecto a la comercialización, Van Der Ploeg (2014) analiza la creación de nuevos mercados agrícolas y alimentarios por parte de los productores a nivel global. El autor acuña el término *mercados anidados* para referirse a aquellos que son parte de mercados más amplios, pero difieren de ellos en términos de su dinámica, sus interrelaciones, formas de gobernanza, diferenciales de precios, mecanismos de distribución e impacto general. Otros autores analizan experiencias similares a nivel nacional. En este caso, los *mercados de proximidad* aluden a la distancia recorrida por el alimento, desde el lugar donde se produce hasta el lugar donde se comercializa; y la idea de *canales cortos/largos*, apunta a los eslabones de intermediación en la circulación del producto (Caracciolo, 2016; Craviotti, y Soleno Wilches, 2015).

Puntualmente, Caracciolo (2016) diferencia las Cadenas Cortas de Comercialización (CCC) y las Cadenas Largas de Comercialización (CLC): *“Las CLC serían aquellas en las cuales entre el productor agropecuario y el consumidor final existen uno o más eslabones que intermedian, generando un distanciamiento en tiempo o en espacio que afecta la calidad de producto y/o el precio que reciben tanto el productor primario como el consumidor final (...). Por su parte, las CCC son aquellas en las que existe una relación directa entre productor primario y consumidor final”* (Caracciolo, 2016: 33-34).

Por otra parte, Paz & Infante (2020:11) plantean que *“los CCC son formas de resistencia que encara la agricultura familiar dentro de un mercado con lógicas que le resultan desfavorables, como la imposición de normas de buenas prácticas, de garantías de calidad y la certificación pertinente, que no hacen sino controlar, burocráticamente, profundizar las asimetrías del mercado y subordinar a los sectores subalternos como este sector productivo.”*

Asimismo, Craviotti y Palacios (2014) muestran que los mercados locales y los circuitos dominados por grandes empresas no constituyen alternativas mutuamente excluyentes para los productores familiares, sino que son complementarias. De manera semejante, los productores agroecológicos del AMBA combinan varias vías de acceso al mercadeo según el tipo de hortalizas cultivadas, el vínculo con los consumidores, la historia productiva y las habilidades comerciales. De esta forma integran las estrategias productivas con las

comerciales (Souza Casadinho, 2014). De acuerdo con Schneider y Niederle (2010), los agentes pueden interferir en el proceso de mercantilización, mediante la diversificación de los canales de comercialización y estrategias que fortalezcan su autonomía. Para Craviotti y Soleno Wilches (2015) la articulación de prácticas productivas y comerciales no convencionales, junto a la participación de diferentes miembros familiares en las mismas, podrían indicar un tipo de agricultura familiar que difiere de una adaptación al modelo agrario prevaleciente en la región pampeana.

En suma, los productores emplean estrategias de integración del espacio productivo al espacio de comercialización de alimentos. En este sentido, Caracciolo *et al.* (2012) identifican seis modalidades alternativas de comercialización por parte de la *agricultura familiar*: Comercializadoras solidarias; Cooperativas de trabajo o comercialización de pequeños productores que forman parte de cadenas convencionales; Ferias de la agricultura familiar; Relación directa productor-consumidor con intervención estatal; Compra estatal; Mercados Asociativos Mayoristas.

7. Ferias francas

En Argentina, las primeras ferias francas surgen a mediados de la década de 1990 en la provincia de Misiones, inspiradas en experiencias similares surgidas en el sur de Brasil. A su vez, estas ferias han servido como modelo en otras provincias de Argentina. Dichas ferias cuentan con una pluralidad de funciones que trascienden el aspecto comercial, como el esparcimiento, fortalecimiento de la solidaridad, construcción de identidades e intercambio de conocimientos (García Guerreiro, 2008; Paz, Jara y Nazar, 2013). Distintas experiencias fueron analizadas por Golsberg y Dumrauf (2010), por su parte Caballero *et al.* (2010) indagaron sobre los procesos organizativos de la *agricultura familiar* en los mercados de *economía social*.

En la provincia de Misiones la organización de todas las ferias francas está reglamentada a través de ordenanzas municipales, con la participación de los propios productores feriantes y distintas organizaciones de apoyo (García Guerreiro, 2008). Por su parte, la feria de Rio Hondo, Santiago del Estero, cuenta con un reglamento interno, en el cual se hace referencia al espacio físico, los productos y los feriantes. Allí se detallan normas de higiene, modo de presentación de los productos, qué productos se pueden vender, los mecanismos de decisión sobre las fechas, los horarios y los precios (Paz, Jara y Nazar, 2013).

Los actores que participan en las ferias le atribuyen una multiplicidad de sentidos y manifiestan valores compartidos, tales como la visión agroecológica de la producción, la relación directa del productor al consumidor y la promoción de valores solidarios y cooperativos (Caballero *et al.* 2010). Para los productores, participar en la feria implica un fuerte proceso de aprendizaje,

así como el establecimiento de nuevos roles y vínculos asociados a la posibilidad de llevarla adelante. Según los consumidores, la preferencia por los productos de la feria está vinculada al consumo de producción fresca y artesanal, así como por los precios, que resultan en muchos casos, más económicos que en los comercios de la zona (García Guerreiro, 2008). Por su parte, Ferrer *et al.* (2020) mencionan los aspectos considerados positivos por los productores: el margen de ganancia, el contacto con el comensal, la promoción en relación a la gestión comercial y también, que las ferias aceptan todo tipo de volumen y variación de producción en el tiempo. En este caso, el punto más cuestionado es la dificultad de gestión, ya que las ferias demandan tiempo, tanto por lo que dura la feria y su preparación, como por las demandas para su organización y funcionamiento.

En los últimos años se observa un proceso -en aumento- de organización de productores, a veces en alianza con agentes estatales y de otros sectores, para mejorar las condiciones de venta directa en los mercados locales (Rosa *et. al.* 2020). En este sentido, se han realizado ferias en universidades públicas, por ejemplo, la “Feria del productor al consumidor” en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (Anello *et al.*, 2020) o la feria “Manos de la tierra” en La Plata (Universidad Nacional de La Plata), entre otras experiencias. Sobre el último caso, Fingermann (2017) analiza las representaciones que construyen los productores/feriantes sobre la feria y Fingermann y Prividera (2018) el precio de las verduras comercializadas y el ingreso bruto que obtienen los productores. Últimamente ha surgido también, la organización de nodos de consumo que conforman un mercado territorial para la agricultura familiar (García, 2017).

Por otra parte, Alejandre (2016) analiza las fases de producción y comercialización de los productos hortícolas en las ferias de la *economía social* en CABA y alrededores. Según la autora existe un contexto de crecimiento naciente de este tipo de mercados donde los productos orgánicos/agroecológicos son altamente demandados por parte de los consumidores; a su vez, destaca una demanda insatisfecha debido a las dificultades en la continuidad y la diversidad de oferta de los productos hortícolas en las ferias; y, por otra parte, un conocimiento parcial y fragmentado sobre la *economía social*⁹ y un incumplimiento de los principios de la *agroecología*.

⁹ Según Pastore (2006), la *economía social* no tiene un sentido único, sino que constituye un término polisémico que designa distintos niveles de cuestiones. El autor plantea tres dimensiones de análisis, una empírica de distintos tipos de experiencias socio-económicas con objetivos sociales, otra conceptual que denota un enfoque alternativo a la “economía de los economistas” convencionales y una dimensión propositiva de proyecto de transformación social.

8. Consumidores de alimentos orgánicos y/o agroecológicos

Rodríguez *et al.* (2002) caracterizan el perfil de los consumidores de alimentos orgánicos en Argentina y evalúan este tipo de demanda. Concluyen que el principal motivo de compra de alimentos orgánicos es el cuidado de la salud, con menor importancia relativa aparecen cuestiones relacionadas con atributos del producto tales como sabor, poder nutritivo y su condición de libre de pesticidas (particularmente para frutas y hortalizas). En cuanto al precio, no consiguen evaluar de forma precisa el sobreprecio que el consumidor está dispuesto a pagar debido a las diferencias de precios registradas. Por otra parte, los consumidores de alimentos orgánicos del AMBA valoran y exigen que los mismos se encuentren libres de pesticidas; expresan descontento con respecto a la falta de acceso y valoran la comercialización en ferias a través de la venta directa del productor al consumidor (Barrientos, 2007). En este sentido, los consumidores promueven formas de comercialización más justas e impulsan alternativas para que la producción de alimentos sea más sustentable (Toffalo, 2017).

Por su parte, Socolovsky (2016) analiza la valoración de la certificación por parte de los consumidores de productos orgánicos y agroecológicos en CABA. El autor concluye que una proporción considerable de los consumidores le otorgan importancia a la certificación¹⁰. Como los alimentos agroecológicos no cuentan con una reglamentación específica para la certificación, el autor se basó en el reconocimiento del consumidor en la compra directa a productores agroecológicos en ferias especializadas, y en la consideración que tienen de la marca. Concluye que, para los consumidores, los productos agroecológicos son menos conocidos que los productos orgánicos y, al igual que Rodríguez *et al.* (2002), plantea que la principal motivación para el consumo, tanto de orgánico como agroecológico, es el cuidado de la salud. En otro tipo de trabajos se estudian los factores que organizan las representaciones sociales de los consumidores de verduras agroecológicas (Martínez, Velarde y Fasulo, 2020). También se han publicado estudios referidos al compromiso por parte de los consumidores (Parodi, 2014; Parodi, 2015; Linders, 2014).

9. La “Feria del productor al consumidor” y la creación del SPG - FAUBA

En el presente apartado describiremos la experiencia de la “Feria del productor al consumidor” (FPC) llevada adelante en el predio de la Facultad de Agronomía de la UBA, en la que productores de la *agricultura familiar*¹¹ comercializaron su producción. Luego haremos una

¹⁰ Según el autor, el 60 % de los consumidores agroecológicos mostró interés por la certificación.

¹¹ En el presente trabajo nos referimos a las/os productoras/es del periurbano bonaerense con la categoría *agricultura familiar*, la cual tiene un rol descriptivo y prescriptivo (Schiavoni, 2010).

breve presentación del Sistema Participativo de Garantías (SPG) conformado por estudiantes y docentes de la FAUBA y productores/as que comercializan en la FPC.

La FPC surgió a partir de la iniciativa de un grupo de estudiantes que comenzaron a vender frutas y verduras en bolsones, en conjunto con docentes y técnicos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. Desde CALISA ¹² se propuso aprovechar el vínculo con los productores hortícolas y ofrecerles la oportunidad de vender directamente en la Facultad (Agronomía Informa, 2018).

La FPC se llevó a cabo por primera vez el 18 y 19 de octubre del 2013, organizada por la CALISA y el Ministerio de Agricultura. Allí se vendieron productos, alimentos y artesanías de organizaciones de la agricultura familiar, emprendedores y trabajadores de empresas recuperadas. La feria contó con más de 60 expositores y fue visitada por alumnos, docentes, personal de la facultad y vecinos del barrio Agronomía. La formación de precios, la búsqueda de una solución justa para el productor y el consumidor, la comercialización directa y el consumo responsable, fueron los temas centrales a los que se refirieron autoridades y docentes de la FAUBA en la FPC (Agronomía Informa, 2013).

Según Ferrari *et al.* (2014), la FPC surgió: *“como parte de una estrategia propuesta por distintos grupos de la Facultad (autoridades, Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria, agrupaciones estudiantiles) y organismos públicos.* (30). En el año 2015 el Consejo Directivo aprobó una resolución que le dio institucionalidad y formalidad a la Feria y autorizó su funcionamiento para promover y difundir la producción agropecuaria familiar (Agronomía Informa, 2018; FAUBA, 2017).

La FPC fue visitada por cientos de personas los segundos fines de semana de cada mes. Al año 2018 alrededor de 120 productores de CABA y provincia de Buenos Aires ofrecieron su mercadería, la cual fue monitoreada por una comisión conformada por feriantes, docentes y alumnos de la FAUBA. Para el funcionamiento de la FPC trabajaron seis comisiones: Monitoreo, Organización, Armado, Residuos, Difusión y Cultura. De modo que, cada feriante en su stand contó con un logo distintivo que certifica que ese puesto está permitido por la Facultad y por la Feria para vender sus productos (Agronomía Informa, 2018).

La semana siguiente a la realización de la feria se llevaba adelante una asamblea general obligatoria donde participaban miembros de la organización y al menos un representante de

¹² Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de la Facultad de Agronomía de la UBA.

cada uno de los 120 puestos¹³. Los organizadores de la Feria confeccionaron un reglamento interno que estableció los deberes y obligaciones de los feriantes (Alejandre, 2016).

Por otra parte, Anello *et al.* (2020) analizan los cambios observados en la feria entre el año 2015 y 2019. En este trabajo los autores muestran que el carácter de "alternatividad" social, espacial, económica de la feria está permanentemente tensionado por las prácticas, lógicas, intereses, subjetividades y horizontes de acción de los diversos actores que la conforman. En este sentido, observan una reorganización del mapa de relaciones: hacia dentro del colectivo de feriantes; hacia dentro de la Facultad; y entre la Feria y la Facultad.

10.El Sistema Participativo de Garantías - FAUBA

En varios países de América Latina, grupos de productores agroecológicos desarrollaron experiencias de SPG que se consolidaron y validaron a través de normativas específicas. En Argentina se registran experiencias, pero no se han consolidado y expandido. En el marco normativo nacional no se incluyen los SPG como sistemas de garantía de la calidad de los productos orgánicos u ecológicos para el mercado nacional. Ante esta situación, se han desarrollado distintas experiencias de SPGs en los que participan agentes universitarios, estatales y organizaciones de productores que buscan legitimarse a través de redes institucionales y/o normativas a nivel local o municipal (Fernández, 2018; Pereda et al., 2015; Rabendo, 2011; FAUBA, 2017).

En este marco, los agentes buscan dar respuesta a las problemáticas planteadas y desarrollan estrategias de reproducción social para la movilización de recursos (Bourdieu, 2014). En este sentido, los Sistemas Participativos de Garantías (SPG) funcionan como un dispositivo de diferenciación y valorización de los alimentos (Marcos, Berger y Casco, 2021).

Según Cuéllar Padilla, (2011), los principales aspectos en los que se basan los SPG son: confianza, participación, transparencia, revisión externa, proceso pedagógico. Las principales dificultades que se detectan en las experiencias de SPG son el reconocimiento legal, la ruptura con el imaginario social de la superioridad técnica y la desconfianza de lo autogestionado, la exigencia de tiempo, dificultades para verbalizar no conformidades, establecer un consenso sobre los principios a defender y la inseguridad en la realización de las visitas a las fincas.

En el presente trabajo nos propusimos contextualizar el caso SPG-FAUBA (Fusaro et al., 2019). El mismo, es un proyecto integrado al Programa de Extensión del AMBA de la FAUBA (FAUBA, 2016). En dicha experiencia, se vinculan diferentes actores, entre ellos, docentes y estudiantes de la FAUBA, organizaciones de productores de hortalizas y consumidores de

¹³ La última vez que se realizó la feria fue el 22/12/2019. A partir de esta fecha se suspendió debido a la pandemia de COVID-19.

alimentos que asisten a la “Feria del Productor al Consumidor”. Las quintas donde cultivan los/as productores/as están ubicadas en el periurbano sur del AMBA, donde algunos producen de forma agroecológica y otros se encuentran en transición hacia la producción agroecológica. En el SPG FAUBA se realizan actividades de investigación, se promueven procesos orientados a la *soberanía alimentaria* y se garantizan los procesos productivos de los alimentos comercializados, de esta forma los consumidores logran acceder a información relevante acerca del alimento adquirido (FAUBA, 2017, 2018).

Referencias bibliográficas

- Agronomía Informa (2013). Primera Feria del Productor al Consumidor, en Agronomía. Recuperado el 16/11/2020 de <https://www.agro.uba.ar/noticias/jornadas-y-congresos-news/primera-feria-del-productor-al-consumidor-en-agronomia>
- Agronomía Informa (2018). Del productor responsable al consumidor comprometido. Recuperado el 16/11/2020 de <https://www.agro.uba.ar/noticias/actualidad-news/del-productor-responsable-al-consumidor-comprometido>
- Albaladejo Ch. (2014) ¿Formar a los ingenieros agrónomos dentro de nuevos paradigmas o en la diversidad de los paradigmas en agricultura? En HERNÁNDEZ, V. *et al. La Agroecología en Argentina y en Francia: miradas cruzadas*, Buenos Aires: INTA.
- Alegre, S. (2016). Configuraciones territoriales en el periurbano del partido de Florencio Varela. *Mundo Agrario*, 17(34). Recuperado de <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAV17n34a09>
- Alejandre, M. A. (2016). *Las Ferias del Productor al Consumidor incluidas en la Economía Social. Un análisis de las fases de producción y comercialización de los productos hortícolas*. Tesis de grado no publicada, Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.
- Altieri, M. A. (2009) “El estado del arte de la agroecología: revisando avances y desafíos” en AA.VV., *Vertientes del pensamiento agroecológico: fundamentos y aplicaciones*. Medellín, Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología.
- Altieri, M., & Toledo, V. M. (2010). La revolución agroecológica de América Latina: Rescatar la naturaleza, asegurar la soberanía alimentaria y empoderar al campesino. *El otro derecho*, 42, 163-202.
- Anello, M. C.; Rodríguez, V.; Bunge M. M.; Wright, E.; Carballo, C. (2020). Soberanía Alimentaria y Economía Social. La Feria del Productor al Consumidor de la Facultad de Agronomía- UBA 2015-2019. *Revista Americana de Empreendedorismo e Inovação RAEI. American Journal of Entrepreneurship and Innovation* 2 (1): 371-383.

- Barrientos, M. E. (2007). *Caracterización del consumidor de productos orgánicos en el A.M.B.A.* Tesis de grado no publicada, Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.
- Barsky, A. (2005). El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires. *Scripta Nova*, 194 (36). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-36.htm>.
- Barsky, A. (2010). La agricultura de “cercanías” a la ciudad y los ciclos del territorio periurbano. Reflexiones sobre el caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires. En: Agricultura periurbana en Argentina y globalización. Escenarios, recorridos y problemas. Ada Svetlitz de Nemirovsky (ed.). Buenos Aires. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/flacso-ar/20171109045158/pdf_728.pdf
- Barsky, A. (2012). La complejidad territorial de la interfase urbano-rural como soporte para el desarrollo de la agricultura periurbana. En M. Mitidieri & G. Corbino (Eds.). Manual de Horticultura Periurbana (pp. 23-28). Recuperado de https://inta.gob.ar/sites/default/files/script-tmp_manual_de_horticultura_urbana_y_periurbana.pdf
- Barsky, A., (2015) “Las producciones familiares bolivianas y el rol del Estado. Análisis de las políticas públicas para el sostenimiento de la agricultura periurbana en la Región Metropolitana de Buenos Aires (2000-2015)”, *Revista de Ciencias Sociales*, segunda época, año 7, Nº 28, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, primavera de 2015, pp. 33-47, edición digital, <http://www.unq.edu.ar/catalogo/-revista-de-ciencias-sociales-n-28.php>
- Benencia, R., & Souza Casadinho, J. (2009). Estrategias de productores resistentes en la horticultura de Buenos Aires. *Capítulo III en Cinturón hortícola de la ciudad de Buenos Aires. Cambios sociales y productivos*. Coordinadores: Benencia R.
- Benencia, R y Quaranta, G. (2018) La horticultura de “fin a medio”: nuevas realidades de las familias bolivianas en la horticultura del Area Metropolitana de la ciudad de Buenos Aires. *Revista Migraciones Internacionales*. Reflexiones desde Argentina Editorial: Organización Internacional para las Migraciones. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. (pp. 9-22)
- Benencia, R., Quaranta, G., & Tassara, C. (2009). Estructura social agraria, producción y tecnología en el cinturón hortícola de la Ciudad de Buenos Aires. *Cinturón Hortícola de la Ciudad de Buenos Aires: Cambios sociales y productivos*. CICCUS, Bs As, 39-61.
- Bourdieu, P. (2014). *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

- Caballero, L.; Dumrauf, S.; González, E.; Mainella, F. y Moricz, M. (2010). Los procesos organizativos de la agricultura familiar y la creación de ferias y mercados de economía social. *Otra Economía*, 4(7), 26-41.
- Cappello, V., Fortunato, N., Tangorra, M., Vergara, A. R., & Ortale, M. (2008). Plaguicidas en la Provincia de Buenos Aires: información toxicológica, ecotoxicológica y aspectos ambientales. Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible, Buenos Aires.
- Caracciolo, M., Dumrauf, S., Moricz, M., Gonzalez, E., & Real, A. (2012). Modalidades alternativas de comercialización en la agricultura familiar. *INTA, SSAFlar del MINAGRI, IDAES/UNSAM. II Jornadas de la Agricultura Familiar. UNLP.*
- Caracciolo, M., & Fontana, P. (2016). *Situación de la institucionalidad de apoyo a la innovación comercial y de los procesos de gestión comercial de la agricultura familiar en la Argentina* (No. IICA E20). IICA, Buenos Aires (Argentina) Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Buenos Aires (Argentina) Fondo Concursable para la Cooperación Técnica, San José (Costa Rica).
- Carballo G., Carlos (2018) "Soberanía Alimentaria y Desarrollo. Caminos y Horizontes en Argentina". Cuadernos para la Soberanía Alimentaria N° 2. MONADANOMADA/Cát. Libre de Sob. Alimentaria Escuela de NutriciónFac.Medicina-UBA/ Cát. Libre de Soberanía Alimentaria. Fac. de Agronomía-UBA
- Cáceres, D. (2015). Tecnología agropecuaria y agronegocios. La lógica subyacente del modelo tecnológico dominante. *Mundo Agrario*, 16 (31). Recuperado el 18 de marzo de 2020 <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv16n31a08>
- Cittadini, R. (2014). Limitaciones y potencialidades de la Agroecología: enseñanza de una experiencia a gran escala basada en los principios de la agroecología, el Pro Huerta en Argentina. En HERNÁNDEZ, V. *et al. La Agroecología en Argentina y en Francia: miradas cruzadas*, Buenos Aires: INTA
- Clar, A. (2018). Agroecología en la Región Metropolitana de Buenos Aires: orígenes, evolución y tendencias actuales. *Cadernos de Agroecología*, 13 (1). Brasilia, Brasil.
- Craviotti, C. y Palacio, P. (2014). La Diversificación de los Mercados como Estrategia de la Agricultura Familiar. RESR, *Piracicaba-SP, Vol. 51, Supl. 1, p.*
- Craviotti, C.; Soleno Wilches, R. (2015). Circuitos cortos de comercialización agroalimentaria: un acercamiento desde la agricultura familiar diversificada en Argentina. *Mundo Agrario*, 16 (33). Recuperado a partir de <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv16n33a01>
- Cuéllar Padilla, M. (2011). Los Sistemas Participativos de Garantía. En: Cuéllar Padilla, M., & Vara Sánchez, I. *Guía Didáctica. La construcción de la Soberanía Alimentaria*. Universidad Internacional de Andalucía. Recuperado el 18 de marzo de 2020

https://dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/3705/UD4_Sistemas_alternativos_circulaci%C3%B3n_consumo.pdf?sequence=1

- Domínguez, Diego (2019). "Cartografía de la agroecología y las disputas territoriales en Argentina". *Revista Nera* 22 (49): 297-313
- Easdale, M.H.; Conti, S. y Nuñez, P.G. (2017) El desafío de integrar investigación y extensión rural en procesos de innovación tecnológica orientados al desarrollo territorial. *Rev. Fac. de Agron.*, (116) (Número especial): 51-60.
- FAUBA, 2016. Creación del Programa de Extensión en el Área Metropolitana de Buenos Aires- AMBA. Res. CD. 3827/16.
- FAUBA, 2017. Creación del Sistema Participativo de Garantía- SPG. Res. C.D. 5467/17.
- FAUBA, 2018. Aprobación del Manual Operativo del Sistema Participativo de Garantía- SPG - FAUBA. Res. CD 5625/18.
- Fernández, R. (2018). *Sistemas Participativos de Garantía Agroecológicos en la Argentina*. Tesis de Especialización en Agroecología no publicada, Universidad Nacional de la Matanza, Argentina.
- Ferrari C.; Rodríguez V.; Bunge M. M; Boucau F; Callegaris P; Carballo C; Ojea, M; Seba, N. (2014). Feria del Productor al consumidor de la Facultad de Agronomía: Un espacio de comercialización, articulación e intercambio de experiencias. *V Jornada de Difusión de Actividades de Extensión en la FAUBA "ESPACIOS DE ENCUENTRO EN EXTENSIÓN"*. Recuperado el 16/11/2020 de <https://www.agro.uba.ar/extension/jornadas>
- Ferraris, G. y Ferrero, G. E. (2018) Análisis de la estructura agraria en los sistemas hortícolas del AMBA-SUR (Área Metropolitana de Buenos Aires-Sur). *Rev. Fac. Agron.* Vol 117 (2): 231244
- Ferrer, G., Saal, G., Barrientos, M., & Francavilla, G. (2020). Circuitos cortos de comercialización e la agricultura urbana y periurbana en la zona central de Córdoba, Argentina. *Otra Economía*, 13(23), 145-160. Recuperado a partir de <https://revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/14820>
- Fingermann, L. (2017) *Representaciones de los productores/feriantes de la Feria de pequeños productores Familiares Manos de la tierra, del productor al consumidor, en torno a la construcción de mercados de la economía social y solidaria*, Trabajo integrador Final de la especialización en gestión de la economía social y solidaria. Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes.
- Fingermann, L., & Prividera, G. (2018). Precios en circuitos cortos y canales largos: productores y consumidores en la Feria Manos de la Tierra. *Revista Realidad Económica* 47, (320), 129-150.

- Fusaro G., Bunge M.M., Carballo González C., Mascarini L. y Wright E.R. (2019). Sistema Participativo De Garantía – Facultad De Agronomía Universidad de Buenos Aires. *Congreso Argentino de Agroecología*. Mendoza, Argentina
- García, M. y Le Gall, J. (2009). Reestructuraciones en la horticultura del AMBA: tiempos de boliviano. IV Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural, Mar del Plata, 25 al 27 de marzo.
- García, D. A. (2017) De productores, consumidores y mediadores: El desarrollo antropológico de un mercado territorial de hortalizas en AMBA norte. RIDAA UNQ. Vol. 01, no. 03. Universidad Nacional de Quilmes, Argentina. Recuperado a partir de: <https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1235>
- Golsberg, C. y Dumrauf, S. (2010) *Agricultura familiar: las ferias de la agricultura familiar en la Argentina*. Ediciones INTA. Buenos Aires, Argentina.
- Guerreiro, G. (2008). De resistencias, estrategias y alternativas: El caso de las ferias francas en Misiones. En *IX Congreso Argentino de Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales–Universidad Nacional de Misiones, Posadas*, (pp. 5-8).
- Guerreiro, L. G., & Wahren, J. (2016). Seguridad Alimentaria vs. Soberanía Alimentaria: La cuestión alimentaria y el modelo del agronegocio en la Argentina. *Trabajo y sociedad: Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas*, (26), 327-340.
- IFOAM (2008). La agricultura orgánica y el suministro mundial de alimentos.
- Le Gall, J. y M. García (2010), "Reestructuraciones de las periferias hortícolas de Buenos Aires y modelos espaciales. ¿Un archipiélago verde?", *EchoGéo*, vol. 1, N° 11, disponible en <<http://echogeo.revues.org/11539>>.
- Linders, H. (2014) Consumo ético, consumo saludable: ¿Existe un nuevo consumidor en América Latina? En: *Agricultura familiar y circuitos cortos. Nuevos esquemas de producción, comercialización y nutrición*. CEPAL - Serie Seminarios y Conferencias N° 77, p. 57. Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Marasas, M., E., (2012). El camino de la transición agroecológica. Ediciones INTA, Buenos Aires.
- Marcos, F., Berger, M. y Casco, J. M. (2021). Los sistemas participativos como dispositivos de diferenciación y valorización. *Realidad Económica* 51, (337), 67 – 88.
- Martínez, A. M., Velarde, I., & Fasulo, L. S. (2020). Consumo de hortalizas en transición agroecológica en circuitos cortos de comercialización de ciudad de La Plata, Argentina: elecciones alimentarias en construcción. *Revista Americana de Emprendedorismo e Inovação*, 2.

- McMichael, P. (2015) Los efectos colaterales del Régimen alimentario. *Revista Estudios Críticos del Desarrollo* 5 (9), 245-251.
- McMichael, P. (2016) Regímenes alimentarios y cuestiones agrarias. Perspectivas agroecológicas, 14. Estudios críticos agrarios. Icaria editorial. España.
- Méndez, V. E.; Bacon, C. M. y Cohen, R. (2013). La agroecología como un enfoque transdisciplinar, participativo y orientado a la acción. *Agroecología*, 8(2), 9-18
- Mosca, V. A. (2019). El periurbano de la Región Metropolitana de Buenos Aires: tensión entre soberanía alimentaria y derecho a la ciudad. *Revista Huellas Volumen 23, Nº 1*, Instituto de Geografía, EdUNLPam: Santa Rosa. Recuperado a partir de: <http://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/huellas>
- Mosca, V. A (2019) Territorialidades en tensión en la localidad de Abasto, La plata (Argentina). El caso de una toma de tierra. *Revista Pilquen. Sección Ciencias Sociales Vol 22. N 3*
- Navarrete, C. L. (2017) El enfoque agroecológico: Una alternativa al Modelo Agroindustrial. Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Tesis para acceder al grado de Licenciatura en Ciencia Política.
- Palmisano, T. (2018) Las agriculturas alternativas en el contexto del agronegocio. Experiencias en la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo regional*. Número 51, volumen 28.1-28.
- Palmisano, T. (2019). Alternativas al agronegocio en la provincia de Buenos Aires (Argentina): dos casos de estudio. *Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial*, (16), 183-205.
- Parodi, G. (2014), "Consumo justo y compromiso político: ¿qué relación?", *Revista Estudios Rurales*, Vol. 1, n°6, primer semestre 2014, Centro de Estudios de la Argentina Rural (UNQ), Buenos Aires, pp. 100-128.
- Parodi, M. G. (2015). La figura del consum'actor justo francés: ¿consumidor y ciudadano? *Trabajo y sociedad: Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas*, (25), 12.
- Parodi G. (2018). Agroecological transition and reconfiguration of horticultural work among family farmers in Buenos Aires, Argentina. *Cah. Agric.* 27: 35003.
- Pastore, R. (2006). Diversidad de trayectorias, aproximación conceptual y pluralidad de proyectos de la Economía Social. Documento 54. Publicación del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo. Facultad de Ciencias Económicas. UBA. Ciudad de Buenos Aires
- Patrouilleau, M., Martínez, L., Cittadini, E., y Cittadini, R. (2017). Políticas públicas y desarrollo de la agroecología en Argentina. En E. sabourin, M. Patrouilleau, J. Le Coq, L.

- Vásquez, y P. niederle (Orgs.), *Políticas públicas a favor de la agroecología en América Latina y El Caribe*. Brasilia: Red PP-AL, FAO
- Paz, R.; Jara, C.; Nazar, P. (2013) Economía Social y Agricultura Familiar. La experiencia de la Feria de Villa Río Hondo (Argentina) Cayapa. *Revista Venezolana de Economía Social*, vol. 13, núm. 25 pp. 53-74
- Paz, R. G., & Infante, C. M. (2020). Circuitos cortos de comercialización: el juego entre lo disponible y lo posible en la agricultura familiar. *Economía y Sociedad*, 25(58), 1-25.
- Pengue, W. (2019). Agricultura orgánica y certificadora: la parte del león. *Fronteras*. Publicación Anual del Grupo de Ecología del Paisaje y Medio Ambiente. Facultad de Arquitectura y Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires. (17), 54-56
- Pérez, M., Gonzáles E., Pérez, R.A., De Luca L.C, Tito, G.M., Propersi, P. y Albanesi, R. 2013. Protocolo recomendatorio. Desarrollo de producciones agroecológicas en zonas periurbanas de localidades pampeanas con restricciones para las pulverizaciones. IPAF Región Pampeana. 1ra ed. Ediciones INTA-CABA. Argentina.
- Pereda, M. M.; Driutti, A. y Parodi, M. (2015). Los SPG como promotores de la agroecología y soberanía alimentaria la experiencia de Bella Vista–Corrientes–Argentina. En, *Memorias del V congreso Latinoamericano de Agroecología*. La Plata, Argentina. Recuperado el 18 de marzo de 2020 http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/54403/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Petersen, P. (2018). "Agriculturas alternativas". En Diccionario de educación del campo, organizado por Salete Caldart, Roseli, Isabel Pereira, Paulo Alentejano y Gaudêncio Frigotto, 17-26. Buenos Aires: Batalla de Ideas.
- Pizarro, C. (2010). Ruralidades emergentes en áreas periurbanas de los partidos de Escobar y Pilar. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios* N° 33, pp. 87-127.
- Rabendo, A. (2011). *La Agroecología, una puerta de entrada a los Sistemas Participativos de Garantía. El caso de la organización Familias Productoras de Cañuelas*. Tesis de Especialización en Especialización en Desarrollo Rural, Escuela para Graduados, FAUBA, Argentina.
- Rodríguez, E.; Gentile, N.; Lupín, B.; y Garrido, L. (2002). El mercado interno de alimentos orgánicos: Perfil de los consumidores argentinos. Consultado en abril de 2020 en <http://nulan.mdp.edu.ar/1010/1/00154.pdf>
- Rosa, P., Muro, M. Marcos, M. F. y Cowan Ros, C (2020). Circuitos cortos de comercialización. Experiencias de trabajo y de organización alternativas. En *Circuitos productivos regionales y estrategias de desarrollo en la Argentina del siglo XXI*. Alejandro Rofman [et al.] 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: IADE, 2020.

- Sarandón, S.J. y Flores, C.C. (2014). La insustentabilidad del modelo de agricultura actual. En, S.J. Sarandón, y C.C. Flores (eds.), *Agroecología: Bases Teóricas para el diseño y Manejo de Agroecosistemas Sustentables*. (pp. 13-41). La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- Schiavoni, G. (2010). Describir y prescribir: la tipificación de la agricultura familiar en la Argentina. *Las agriculturas familiares del Mercosur. Trayectorias, amenazas y desafíos*, 43-60.
- Schneider, S. y Niederle, P. A. (2010) Estratégias de articulação aos mercados da agricultura familiar. En “*Las agriculturas familiares del MERCOSUR Trayectorias, amenazas y desafíos*”. Compilado por Mabel Manzanal y Guillermo Neiman. - 1a ed. - Buenos Aires: Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad – CICCUS
- SENASA. Situación de la Producción Orgánica en la Argentina durante el año 2018. Recuperado en abril de 2020 de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/situacion_de_la_po_en_la_argentina_2018.pdf
- Sevilla Guzmán, E. (2000). Agroecología y desarrollo rural sustentable: una propuesta desde Latino América. Rosario.
- Sevilla Guzmán, E.; Ottmann, G., y González de Molina, M. (2006). Los marcos conceptuales de la Agroecología. En Marcos A., B. Figueiredo e Jorge R. Tavares de Lima (org.) *Agroecología. Conceitos e experiências*. (pp. 101-156) Recife: Edições Bagaço.
- Souza Casadinho, J. (2014) “La agroecología: bases científicas, historia local y estrategias productivas en la construcción de un espacio de desarrollo integral, ético y humano” en Argentina. En Hernández, V. *et al. La Agroecología en Argentina y en Francia: miradas cruzadas*, Buenos Aires: INTA
- Socolovsky, A. (2016). *Valoración de la certificación según el perfil del consumidor de productos orgánicos y agroecológicos*. Tesis de grado presentada para optar al título de Ingeniero Agrónomo. FAUBA
- Teubal M. y Rodríguez J. (2001). Globalización y sistemas agroalimentarios en la Argentina. *Ciclos* 11 (22), 204-222.
- Tetreault, D. (2015). Interrogando a la soberanía alimentaria. Una reseña del libro regímenes alimentarios y cuestiones agrarias de Philip McMichael. *Revista Estudios Críticos del Desarrollo* 5 (9), 229-244.
- Toffalo, J. A. (2017). *Caracterización de los compradores de verduras de la Feria del Productor al Consumidor*. Tesis de grado no publicada, Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.FAUBA
- Van der Ploeg, J. D. (2014). Newly emerging, nested markets. *Rural development and the construction of new markets*, 16.

- Wezel, A. y V. Soldat (2009), "A quantitative and qualitative historical analysis of the scientific discipline of agroecology", *International Journal of Agricultural Sustainability*, 7(1), 3-18.
- Wezel, A. (2009). Agroecology as a Science, a Movement and a Practice. *Agronomy for Sustainable Development* 29(4):503-515. Consultado el 5/5/20 en: https://www.researchgate.net/publication/41699743_Agroecology_as_a_Science_a_Movement_and_a_Practice
- Zamora, M., Cerdá, E., Carrasco, N., Pusineri, L., Barbera, A., Di Luca, L. y Pérez, R. (2015). Agroecología vs agricultura actual I: producción, costos directos y márgenes comparados en cultivos extensivos en el centro sur bonaerense, Argentina. *Memorias del V Congreso Latinoamericano de Agroecología*. La Plata, Argentina.
- Zamora, M. Barbera, A. y Hansson A. (2017) ¿Es rentable la producción de trigo agroecológico? Comparación con el modelo industrial actual. *Agro Barrow* 60. Consultado el 5/5/20 en: https://repositorio.inta.gob.ar/xmlui/bitstream/handle/20.500.12123/31115/Agro_barrow_60_p.10-12.pdf?sequence=1&isAllowed=y